



## Editorial

### Una sola salida: la ambición

La fuerza del discurso de Rafael Correa pronunciado antes las Naciones Unidas viene de su enfoque. En vez de gastar energía con el solo fin de alcanzar un consenso en mínimas sociales, la comunidad internacional tiene que, según el Presidente ecuatoriano, invertir las prioridades.

Tenemos que llegar a "máximas" sociales. Es una manera de decir en voz alta y clara que el único objetivo aceptable, para los más pobres, es la ambición de arrancarlos de la miseria en la cual se encuentran estancados.

Otra apuesta que defiende Rafael Correa es aquella de la acción colectiva. Aquí también se invierte el esquema: aunque el éxito individual y la competencia entre las naciones son hoy día sistemáticamente puestos de relieve, su discurso de Nueva York propone de atacar de frente el reinado del egoísmo financiero. Aquí también, la fuerza del argumento viene del rechazo del "sistema". ¡Atrevámonos a liberarnos de este sistema!, afirma el Jefe del Estado ecuatoriano, tal como lo dice el jesuita esrilanqués Paul Caspersz a quien hemos dado la palabra en nuestra revista, en abril pasado.

Se puede objetar a esta ambición los múltiples obstáculos socio-económicos y, sobre todo, la dificultad para la naturaleza humana a liberarse, en la época moderna, del sacrosanto individualismo impuesto por el Occidente. Sin duda. Pero lo apasionante es de leer que en América Latina, como en Asia, voces se elevan para decir no. Nuestra misión, en calidad de observadores y actores apasionados con el desarrollo, es de escucharlas. Y de transmitir las.

Richard Werly  
richard.werly@lebret-irfed.org

## Sobre los Objetivos del Milenio y las necesidades del desarrollo en Latinoamérica.

### Un análisis a partir del discurso de Rafael Correa en las Naciones Unidas.

de Pablo Guerra\*

Que el panorama político de América Latina cambió radicalmente en estos últimos años no es novedad para nadie. Luego de los noventa, donde primaron visiones inspiradas en el mal llamado Consenso de Washington, el comienzo de siglo parece mostrar nuevas tendencias que aúnan ese progresismo tan necesario en el continente con la todavía más necesaria tarea de encontrar marcos doctrinarios e ideológicos renovados y alternativos a aquellos que primaron tiempos antes y que en poco contribuyeron para la felicidad de nuestros pueblos. El actual Presidente de Ecuador, Rafael Correa, representa a esta nueva camada de líderes políticos consustanciados fuertemente con las necesidades de los más postergados y dispuestos a construir escenarios más esperanzadores en el contexto de nuevos paradigmas socioeconómicos y políticos.

En la primera parte de su discurso antes las Naciones Unidas el año pasado, cuestiona los Objetivos del milenio y propone una discusión que ponga en consideración y como objetivo deseable una vida digna para todas y todos. En su parte más brillante arremete contra la tendencia a hacer hincapié en ciertos mínimos sociales, los que en definitiva poco sirven si se pretende una sociedad más equitativa y comunitaria. Proyecto que obviamente – comparto con Correa – persiguen instituciones tan poderosas como el Banco Mundial, que por referirse constantemente a la pobreza dejan de cuestionar la riqueza en exceso en manos de unos pocos.

La necesidad de incorporar una mirada comunitaria y responsable internacionalmente, surge en su llamado a velar por la protección del medio ambiente, los derechos indígenas y los derechos de los migrantes, y al reclamar por aquellos sueños que los adalides del neoliberalismo creyeron muertos cuando

intentaron sepultar las ideologías y la historia misma.

#### Los Objetivos del milenio dan un diagnóstico útil

Quisiera referirme al debate sobre los Objetivos del milenio. Por lo general, he percibido dos grandes tendencias en la opinión pública y política con respecto a esta iniciativa de las Naciones Unidas. Por una parte, están aquellos que ven en este emprendimiento, el mayor esfuerzo concreto por dar pasos contundentes en la lucha contra algunos de los principales males que aquejan al mundo, y sobre todo al mundo en vías al desarrollo. Por otra parte están aquellos que sostienen que se tratan de objetivos miserables, y que al final no ocurrirán grandes cambios en el panorama social de nuestros pueblos. En lo particular manejo una tercer posición en estas materias: si bien creo que algunos objetivos son, evidentemente muy miserables (como por ejemplo

\* Sociólogo. Profesor en la Universidad de la República (Uruguay). Investigador y promotor de numerosas experiencias de economía solidaria en América Latina.

plantearse la meta en 15 años de reducir solo a la mitad la pobreza extrema, y dar por sentado que millones continuarán muriéndose de hambre), creo que es sin embargo un instrumento global que posiciona las temáticas sociales en un protagonismo como pocas veces ha tenido, comprometiendo a los Estados Nacionales, y a la comunidad internacional toda, en metas bien específicas. Adelantemos sin embargo, que toda la evidencia hasta el momento hace pensar en que aún así, la probabilidad de cumplir con los objetivos propuestos es, al momento, muy baja, habida cuenta de los indicadores actuales y las proyecciones de cara al futuro. Digamos también, que la comunidad internacional se ha visto sacudida en los últimos años por escenarios que lamentablemente han cambiado el eje de discusión. Todos somos testigos que hoy se habla mucho más de la lucha contra el terrorismo, que de la lucha contra la pobreza.

Sin embargo, muchos movimientos sociales, culturales, políticos, y por cierto académicos, persisten en la necesidad de profundizar la mirada y poner el acento en las graves deudas que tenemos en términos de desarrollo humano. Se trata de volver a poner el eje de discusión en los enormes desafíos que desde nuestro continente tenemos en materia socioeconómica, desafíos en los que los cuestionamientos éticos que exhibe el Presidente Correa se vuelven centrales.

### **Una repartición más justa de las riquezas es la clave**

Desde siempre hemos insistido en que la lucha de la pobreza que escandaliza tiene otra cara: la lucha contra la riqueza que escandaliza.

No cabe duda con respecto a la realidad latinoamericana, que uno de sus principales problemas para resolver los diversos aspectos relacionados con los objetivos del milenio refieren no tanto a las dificultades por crear riqueza, sino a la forma particularmente inequitativa en que se distribuyen esas riquezas. Ya desde hace algunos años el BID sentenciaba a América Latina como el continente que peor distribuye su riqueza, siendo algunos de sus países particularmente preocupantes en la materia.

En un reciente trabajo de la Cepal, se consideraron dos escenarios: uno de carácter "histórico", que extrapola al futuro el crecimiento y la dinámica de la

desigualdad de cada país en los años noventa; y un escenario "alternativo", que simula los cambios que acercarían más a cada país a un "ideal regional" (que en el informe se ha denominado "Maxilandia"), a la vez más rico y más equitativo que cualquier país de América Latina y el Caribe en la actualidad.

Las conclusiones inquietantes provienen de las simulaciones basadas en la evolución histórica de los países. Si los países de la muestra siguieran comportándose como en el decenio de 1990, en 2015 sólo 7 de los 18 cumplirían sus metas de reducción de la pobreza (respecto de la línea internacional de pobreza). Ellos son Argentina, Chile, Colombia, Honduras, Panamá, la República Dominicana y Uruguay. Una dosis mayor de inquietud surge cuando observamos que dos de esos países (Argentina y Uruguay) sufrieron a partir del 2000, sendas crisis que dispararon sus tasas de pobreza y por lo tanto desajustaron la proyección histórica.

En un escenario alternativo, que implicara mayor progresividad en la distribución de los ingresos, el resultado es totalmente distinto: la casi totalidad de los países podrían alcanzar la meta combinando tasas anuales medias de crecimiento del PIB per cápita de 3% o menos con bajas acumulativas de la desigualdad inferiores a 4%.

### **Altos niveles de desigualdad: obstáculo para un crecimiento dinámico**

Dos conclusiones del Informe son especialmente sugerentes.

La primera dice que "los resultados de los esfuerzos por reducir la pobreza realizados últimamente en América Latina y el Caribe han sido desalentadores, en gran medida porque no ha sido posible controlar los elevados niveles de desigualdad de la región. En los pocos casos en que los países han logrado disminuir la desigualdad, se han logrado grandes beneficios en materia de reducción de la pobreza".

La segunda señala que "no hay evidencia de que económicamente el crecimiento y la reducción de la desigualdad se sustituyan. Por el contrario, en general todo indica que los elevados niveles de desigualdad de la región son un obstáculo para el logro de un crecimiento más dinámico".

El Presidente Correa inyecta un sano optimismo cuando nos propone una nueva mirada sobre el desarrollo y nos anima a soñar mediante acciones

## **Algunas referencias**

Rafael Correa es el Presidente de la República del Ecuador desde noviembre 2006. Ex ministro de la Economía y de las finanzas bajo el mandato de Alfredo Palacio, se opone desde entonces a las políticas "destructivas" impuestas según él por los Estados Unidos, el Banco Mundial, el FMI y las grandes compañías petroleras de Latinoamérica. Todavía acreditado de un 60% de opiniones favorables, Correa está confrontado a las manifestaciones de movimientos indios, desde el mes de mayo, que exigen el derecho de controlar la política minera y petrolera del país. Correa preconiza para su país una "revolución ciudadana pacífica en un marco democrático". Es un actor central del movimiento político y popular de izquierda que toca la mayor parte del continente. Una de sus primeras acciones fue la expulsión, al final de abril 2007, del representante permanente del Banco Mundial en Quito, un gesto presentado como una respuesta al "imperialismo" de las instituciones financieras internacionales.

Proyecto emblemático del Presidente Correa, el Banco del Sur quiere encarnar, al principiar este siglo XXI, una alternativa a las obligaciones que el FMI impone a los países en vía de desarrollo. Desgraciadamente, sus primeros pasos han sido paralizados por la falta de cohesión entre los siete países participantes: Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela. La consecuencia: el estatuto de la institución, su organización y su financiamiento todavía no se pudieron finalizar.

Argentina y Brasil desean un voto activo proporcional a su aportación financiera y una inversión masiva en los grandes proyectos, cuando los otros países desean ver nacer proyectos de desarrollo regionales realizados por empresas públicas del sub-continente, con enfoque hacia la soberanía alimentaria. La concretización del Banco del Sur dependerá entonces de la capacidad de sus miembros a llegar a consensos, sin duda esenciales para una región marcada con siglos de dominación occidental.

*François Mailhé*

colectivas, conscientes y democráticas.

Debemos seguir atentamente el curso de éstas y otras experiencias latinoamericanas que no renuncian a creer – como reza el Foro Social Mundial – que "otro mundo es posible".

<sup>1</sup> Objetivos del Milenio para el Desarrollo (OMD): en el año 2000, los 191 Estados miembros de las Naciones Unidas convinieron de ocho objetivos esenciales a alcanzar antes del 2015, que van desde la reducción a la mitad de la pobreza extrema, a la educación primaria para todos, pasando por la parada de la propagación del VIH/sida.

<sup>2</sup> Cfr. BIB: *América Latina frente a la desigualdad*, Washington, 1998. Para entonces Brasil y Paraguay lideraban las estadísticas de inequidad en la distribución de ingresos en los hogares.

<sup>3</sup> En otros seis países seguiría disminuyendo la incidencia de la pobreza extrema, pero demasiado lentamente. Estos países son Brasil, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México y Nicaragua. En la práctica, en los cinco restantes -Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú y Venezuela- los niveles de pobreza se elevarían, ya sea por un aumento de la desigualdad, por la merma del ingreso per cápita, o por ambas cosas.

<sup>4</sup> Idem. ant.

# Discurso del presidente Rafael Correa a la Asamblea general de las Naciones Unidas en Nueva York el 26 de septiembre de 2007

## Limitaciones de los «Objetivos del Milenio»

Señor Presidente; Excelencias; señores Jefes de Estado y de Gobierno y Representantes de los Gobiernos del Mundo:

Permítanme iniciar esta intervención reflexionando sobre el compromiso de lucha contra la pobreza, vigente desde septiembre de 2000, cuando 189 países suscribieron la Declaración de los Objetivos del Milenio (ODM). En virtud de ese acuerdo nos comprometimos a cumplir, hasta 2015, con algunos propósitos básicos en el camino al Desarrollo Humano.

Hoy, desde un gobierno que ha proclamado en el Ecuador una revolución ciudadana, democrática, ética y nacionalista, quisiéramos proponer algunas reflexiones críticas sobre el propio concepto de los ODM, sus limitaciones, y los peligros que entrañan agendas mínimas de esta naturaleza, sobretodo frente a las profundas asimetrías sociales y económicas que vive el planeta.

La primera limitación en los ODM es que constituyen un mínimo como estrategia para disminuir la pobreza. Nuestra meta es ir mucho más allá de tales mínimos, profundizando los objetivos e incorporando muchos otros. El hecho de suscribirnos de manera exclusiva a un enfoque de necesidades mínimas, como el que plantean los ODM, implica un alto riesgo, al buscar satisfacer conciencias, pero limitando las aspiraciones de cambio social.

De esta forma, podemos asumir que existen dos umbrales que nos permiten caracterizar la vida de las personas. El primero tiene que ver con las capacidades indispensables en los seres humanos para subsistir dentro de la sociedad, capacidades sin las cuales una vida no podría llamarse siquiera humana. El segundo umbral se refiere a las capacidades que le permitan a cada uno realizarse como persona dentro de esa sociedad. Estamos hablando, por tanto, no solo de subsistencia, sino del derecho a gozar de una vida digna de ser vivida.

## No a los objetivos mínimos

Señor Presidente, Excelencias:

Creemos que tener la meta de vivir con un dólar más un centavo al día, para, supuestamente, superar la pobreza extrema, o evitar morir prematuramente, como podría colegirse de los ODM, no significa llevar una vida digna.

El desarrollo de políticas públicas en un país que pretende un cambio radical, como el caso ecuatoriano, no puede conformarse con alcanzar objetivos mínimos. Obviamente evitar la muerte prematura de los niños y niñas o de las madres gestantes, resulta un objetivo incuestionable. Sin embargo, centrándonos sólo en aquello, corremos el riesgo de conformarnos con que la vida humana sea simplemente un proceso de resistencia que tenga como fin alargar unas horas más la existencia de las personas.

## Objetivos comunes sobre máximos sociales

Proponemos, en consecuencia, objetivos comunes no sólo sobre mínimos de vida sino sobre máximos sociales. Por ejemplo, consideramos que es posible compartir identidades diversas, construir y recuperar espacios públicos, garantizar el acceso a la justicia, tener un trabajo

que garantice el derecho a ganarse el propio sustento, tener tiempo para la contemplación, la creación artística y la recreación, objetivos que ya se encuentran en el Plan Nacional de Desarrollo que ha puesto en vigencia el Gobierno del Ecuador.

De esta forma, renunciamos a la idea de que el presente es una pura fatalidad histórica frente a la cual claudicamos buscando mínimos claramente elementales.

Más aún, la perspectiva de conformarse con mínimos supone también la legitimación de la realidad que vivimos, ya que tales mínimos no buscan trastocar las distancias ni las relaciones de poder entre los sujetos ni entre las sociedades. Es decir, también abogamos por el reconocimiento de una igual dignidad para todos los seres humanos.

El conceder a algunas personas unos mínimos debe ser, a lo sumo, un objetivo emergente y temporal, y jamás debe considerarse como un *modus operandi* de la política pública, dado que supone situar al «beneficiario» en una posición de inferioridad frente a los demás. En otras palabras, supone no reconocer su idéntica dignidad humana frente al resto. De hecho, no es casualidad que burocracias internacionales como el *Banco Mundial* proponga siempre hacer “poverty reports” y nunca se le haya ocurrido hacer “inequality reports”.

Por ello, quizá la mejor estrategia de reducción de la pobreza con dignidad es la reducción de las distancias sociales, económicas, territoriales, ambientales y culturales. De esta manera, uno de nuestros objetivos principales de gobierno es disminuir las iniquidades en un marco de desarrollo endógeno, de inclusión económica y de cohesión social-territorial, tanto interna como en el marco del sistema global.

## Derechos humanos y valores universales contra programas sociales que fragmentaron la sociedad

En este mismo sentido, buscamos imponer en Ecuador el imperio de los derechos humanos y de valores universales. Por el contrario, lo que la larga y triste noche neoliberal postuló, desde una perspectiva asistencial de compensación por las consecuencias resultantes del absolutismo de mercado, fueron programas sociales que terminaron fragmentando a la sociedad en tantas partes como grupos sociales puedan existir.

Sin embargo, un proyecto nacional y un cambio de las relaciones de poder dentro de una sociedad, no significan una suma de fragmentos, pretendiendo que, por un azar del destino, adquieran sentido y coherencia y se unan como las partes de un rompecabezas, incluso a pesar de no contar con todas las piezas que lo integran.

Es indispensable trazar un proyecto compartido, que debe estar en constante rediseño, y que justamente tenga como objetivo el que todos deseemos ser parte del mismo. Por ello, en Ecuador destruimos el *Plan Nacional de Desarrollo* en forma democrática, porque entendemos que sin la participación de todos en las decisiones fundamentales de la sociedad, ningún país podrá legitimar y volver más eficientes sus decisiones políticas.

Se trata, en suma, de cambiar una práctica política aplicada por los sectores tradicionales, con su tecnocracia y elitismo, para devolver la palabra y la acción a quienes deben ser los dueños, protagonistas y beneficiarios de las políticas



públicas.

Además, quisiera señalar que los ODM adolecen de una visión de desarrollo apegada a criterios de consumo, y de una estrategia ligada a los procesos de liberalización económica.

Nuestra mirada de desarrollo es muy diferente: entendemos por desarrollo la consecución del buen vivir de todos, en paz y armonía con la naturaleza y la prolongación indefinida de las culturas humanas.

### **Propuesta ecuatoriana para reducir CO<sub>2</sub>: conservar petróleo en tierra**

En este sentido, nos complace sobremanera que en esta Asamblea se haya debatido ampliamente sobre los efectos devastadores e injustos del cambio climático. El Ecuador ha traído una propuesta concreta e innovadora para contribuir a la reducción de emisiones de CO<sub>2</sub> y a la conservación de la biodiversidad con nuestro proyecto *Yasuni-ITT*.

La iniciativa plantea el compromiso de no explotar cerca de 920 millones de barriles de petróleo y así evitar la emisión de alrededor de 111 millones de toneladas de carbono provenientes de la quema de combustibles fósiles.

Sin embargo, esto implicará dejar de recibir ingentes inversiones y cerca de 720 millones de dólares anuales, cantidad muy significativa para la economía ecuatoriana. Estamos dispuestos a hacer este inmenso sacrificio, pero demandando la corresponsabilidad de la comunidad internacional (sobre todo los países desarrollados, principales depredadores del planeta) y una mínima compensación por los bienes ambientales que generamos. Éste sería un extraordinario ejemplo de acción colectiva mundial (bajar de la retórica a hechos concretos, a la práctica) que permita no solo reducir el calentamiento global para beneficio de todo el planeta, sino también inaugurar una nueva lógica económica para el siglo XXI, donde se compense la generación de valor y no solamente la generación de mercancías.

### **Declaración de los derechos de los pueblos indígenas**

Al hablar de culturas, nos alegra también que la Asamblea de las Naciones Unidas haya adoptado hace pocos días la Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas copatrocinada en forma muy activa por el Ecuador, instrumento que ha debido esperar más de 20 años para su aprobación y que será la carta fundamental para la protección de los derechos humanos de nuestros pueblos

aborígenes.

### **Para Ecuador no existen seres humanos ilegales**

Finalmente, ese buen vivir del que estamos hablando presupone también que las libertades, oportunidades y potencialidades reales de los individuos se amplíen. En este sentido, la paradoja inmoral de que por un lado se promueva a nivel global la libre circulación de mercancías y de capitales buscando la máxima rentabilidad, pero, por otro lado, se penalice la libre circulación de personas buscando un trabajo digno, es sencillamente intolerable e insostenible desde un punto de vista ético.

Para el Gobierno del Ecuador no existen seres humanos ilegales y las Naciones Unidas deben insistir sobre este punto. No hay tal cosa como seres humanos ilegales. Eso es inadmisibles. Y estamos trabajando activamente por promover un cambio en las vergonzosas políticas migratorias internacionales, sin olvidar, por supuesto, que nuestra mayor responsabilidad es la construcción de un país que ofrezca las garantías de una vida digna como mecanismo de prevención del éxodo forzado por la pobreza y la exclusión.

### **No hay fin de la historia e ideologías**

Señor Presidente, Excelencias:

No debemos engañarnos frente a quienes proclaman el fin de las ideologías, el fin de la historia. Los sectores conservadores quieren hacernos creer que vivimos en el mejor de los mundos posibles y que hay que abandonar cualquier intento de cambio, cualquier intento de construcción de nuestra propia identidad individual y colectiva, cualquier intento de construcción de nuestra historia.

Frente a esa concepción del mundo, mezquina y autocomplaciente, nosotros sostenemos que es posible llevar a cabo una acción colectiva, consciente y democrática, para dirigir nuestras vidas y organizar la sociedad mundial de otra manera, con un rostro más humano. Nuestro concepto de desarrollo nos obliga a reconocernos, comprendernos y valorarnos unos a otros, a fin de posibilitar la autorrealización y la construcción de un porvenir compartido.

Es a la construcción de ese mundo, de ese sueño, que el Ecuador quiere invitarlos.

Señoras y señores, muchas gracias.

**Rafael Correa Delgado**

Presidente Constitucional de la República del Ecuador

**Développement et civilisations**, publication éditée par l'association Développement et Civilisations - Lebret-Irfed  
49, rue de la Glacière – 75013 PARIS – 33(0)1.47.07.10.07 – [contact@lebret-irfed.org](mailto:contact@lebret-irfed.org)

**Développement et civilisations** est le nouveau titre de **Foi et développement** publié, depuis 1972, par le Centre Lebret devenu Développement et Civilisations - Lebret-Irfed. Il reprend le titre de la publication éditée par l'Irfed de 1960 à 1973 **Développement et civilisations**.

**L'association** Développement et Civilisations - Lebret-Irfed est animée par un réseau d'acteurs de développement solidaire. Avec eux, elle conduit un travail de recherche et de formation. Son budget est assuré par des cotisations, dons, subventions et prestations de service. **Bureau de l'association** : Yves Berthelot (président) – Jean-François Giovannini (vice-président) – Boutros Labaki (vp. Moyen Orient et Monde arabe) – Rethinam Mathias (vp. Asie) – Jorge Balbis (vp. Amérique latine) – Yves Glorieux (trésorier-administrateur) – Isabelle Duquesne (directrice).

**Publication** - directeur : Yves Berthelot, directeur de la rédaction : Richard Werly. Conseil de rédaction : Yves Berthelot, Vincent Berthet, Karine Besses, Pierre-Henri Chalvidan, Roland Colin, Bernadette Denys, Jacqueline Heinrich, Lucien Heitz, Darwis Khudori, Serge Lafitte, Emile Poulat, Sergio Regazzoni, Christian Rudel, Pierre Vilain, Hassan Zaoual – secrétariat : Sally Rousset. [publications@lebret-irfed.org](mailto:publications@lebret-irfed.org)

**La reproduction des textes publiés est autorisée à la seule condition que soit clairement indiquée la source, avec les coordonnées de Développement et civilisations. Un exemplaire du document reproduisant le texte doit être envoyé à l'adresse de la publication.**

**Abonnement annuel tous pays (10 n°/an)** : 38 € - 60 CHF - Le numéro : 4 € - 7 CHF - chèque en €, CHF ou US\$ à l'ordre de Lebret-Irfed.

Virements bancaires : en France : LA POSTE FR10-2004-1010-1233-2971-2T03-350 (BIC : PSSTFRPPSCE)

ou en Suisse : RAIFFEISEN - Genève, N°IBAN CH41 8018 1000 0074 9583 6 CHF (SWIFT : RAIFCH22)

• ISSN 1951-0012 – Imprimerie ACCENT TONIC' – Paris – 01 43 73 86 55.